

TODAS LAS PANTALLAS ENCENDIDAS



Antón Patiño

TODAS LAS PANTALLAS
ENCENDIDAS

Hacia una resistencia creativa de la mirada

fórcola
SEÑALES

Señales

Director de la colección: Javier Fórcola

Diseño de cubierta y maquetación: Silvano Gozzer

Corrección: Ester Quirós

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta: Pantallas adictivas, Antón Patiño, 2016.

© Antón Patiño, 2017

© Fórcola Ediciones, 2017

c/ Querol, 4 – 28033 Madrid

www.forcolaediciones.com

Depósito legal: M-379-2017

ISBN: 978-84-16247-81-3

Imprime: Sclay Print, S. A.

Encuadernación: José Luis Sanz García, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

*A la memoria de Carlos Oroza,
poeta y paseante.*

ÍNDICE

Introducción	9
Todas las pantallas encendidas	11
Crisis de la mirada	19
Espectadores cautivos	31
El falso espejo	43
Ciudad fractal	49
Cambios en la percepción	57
Efecto narcosis	75
Imagen-mercancía	79
Paisaje de velocidades	83
Máquinas de amnesia	91
Mal de archivo	95
Lugar y mundo	99
El miedo es libre	113
Multiverso	117
Supervivencias	121
Notas	131
Índice onomástico	139

El presente libro analiza la crisis de la mirada trazando un acercamiento al uso de las imágenes en el presente. Existe una configuración de la mirada, unos regímenes de visualidad que caracterizan cada época. La perspectiva renacentista delimita un encuadre y unas pautas de estabilidad óptica. Las vanguardias históricas, con el cubismo, constructivismo o futurismo, definen en su momento un espacio para la mirada que rompe la estabilidad de la representación. Con posterioridad acontece una mutación vinculada a una serie de innovadores recursos tecnológicos que configuran desde hace décadas un nuevo registro perceptivo a través de la televisión, medios de comunicación e internet.

La deconstrucción óptica, el vértigo visual, la aceleración histórica expresan el alcance de los nuevos códigos de representación, caracterizados por la simultaneidad perceptiva y la hegemonía de la imagen-movimiento. Asimismo expresan un nuevo ámbito de la mirada y los usos de la imagen en ese contexto. En esta obra se analizan aspectos críticos vinculados a la imagen como mediación instrumental y las posibilidades que nos ofrece el arte para ampliar la percepción. La imagen puede definir un espacio de mero entretenimiento en el ámbito del consumo o contribuir a ampliar la sensibilidad y la percepción humanas. Desde los años cincuenta del siglo pasado, con la popularización de la televisión y otras herramientas tecnológicas, hasta llegar, en la actualidad, a la consolidación del ciberespacio, en el mundo se ha generado una determinada estructura visual. Walter Benjamin habló en su momento de una «mirada distraída» frente al fenómeno urbano. Vivimos inmersos en una excitada visualidad hegemónica, una iconosfera dominante que postula un régimen de la mirada. La imagen-poder en la economía de la atención. Hace

falta una resistencia poética y artística que active el resorte de la duración frente a la creciente disipación y propicie un reencantamiento del mundo.

En este libro se trazan metáforas del presente convulso (una instantaneidad incesante) relacionadas con las coordenadas de la percepción. En la primera parte, se indaga en la genealogía de la modernidad a partir de Walter Benjamin y otras referencias decisivas. Después se analiza cómo el «efecto actualidad» satura los poros de la realidad, construyendo un mundo-imagen. Se pasa de las máquinas de amnesia a la pantalla omnipresente en un entorno narcótico donde la meta parece el olvido programado. A modo de panóptico invertido, el hechizo audiovisual genera un radical embotamiento perceptivo. Se postula la dialéctica de la mirada a través del proceso artístico. Resistencia creativa en imágenes dialécticas que surgen de la duración y de las indagaciones desde la introversión creadora como silencio activo.

En este ensayo se establece un recorrido transversal que permite un acercamiento al uso de la imagen y la percepción contemplado desde distintos parámetros, como la *attention economy*, estrategia esencial en los medios de comunicación e internet. Recurso que se halla presente en la sociología y la publicidad, la «economía de la atención» resulta clave en la orientación de modos y pautas de consumo. Hay capítulos dedicados a fenómenos visuales que atañen a la historia del arte, la sociología, la publicidad, la filosofía y la estética, los procesos creadores en arquitectura y desarrollos urbanos. El cine y otras disciplinas artísticas así como muchas cuestiones sociales y políticas centrales de nuestro tiempo condicionado por la globalización de la mirada.

¡Tienen la prensa, tienen la Bolsa
y ahora tienen también el subconsciente!

Karl Kraus

Vivimos en un mundo acelerado, zarandeados entre el *kitsch* y el *shock*. La época que Heidegger definió como la «era de la imagen del mundo» se caracteriza en la actualidad por una aceleración histórica inédita. Todo ha alcanzado una urgencia sin precedentes, como si la sensación de no-futuro derivada de un conflictivo presente impulsara una incierta huida hacia delante. Crisis de la mirada en la era de la incertidumbre. Una sociedad hipnotizada por el flujo de imágenes, apresada en la tela de araña de un vértigo constante. Se vive en un presente continuo, en una volátil instantaneidad incesante. En una vorágine que fagocita las coordenadas de plenitud humana, donde la noción de lugar queda eclipsado al transformar la percepción del espacio y la propia vivencia del tiempo.

El paradigma del espacio-tiempo en la sobremodernidad se ha transformado en una burbuja lisérgica y seductora que, a modo de remolino sensorial, activa una pulsión inédita. Intervalos espasmódicos de tiempo en una fragmentación adictiva. La realidad triturada, la experiencia de la duración volatilizada. Se han acuñado diferentes denominaciones genéricas de este contexto, entre ellas «sociedad postindustrial», «sociedad posmoderna», «era del vacío», «hipermodernidad», «era de la información», «sociedad del riesgo», «modernidad líquida». Son muchas las metáforas dedicadas a definir la modernidad expandida que estamos viviendo¹. Hay diferentes conceptos para

definir el *maelström* que nos arrastra con fuerza incontenible hacia no sabemos bien dónde. Incertidumbre global y quiebra de la representación atomizada en la proliferación inestable de referentes de carácter provisional. Mundo-*zapping* como vértigo de aceleración histórica en la disolución de las coordenadas espacio-temporales. La crisis de la noción de lugar y los altibajos de la identidad que aparece liberada de la presión de la tradición, pero sometida a una invasión de reclamos de todo tipo. La *deforestación* emocional avanza implacable a medida que crece el individualismo. La erosión de la identidad y la memoria sigue su curso, en el infinito juego de espejos del capitalismo fractal. Asistimos al expolio de la mirada en un vertiginoso simulacro de democracia visual.

El mundo virtual surge a partir de la consolidación de una «realidad transgénica». Enfermos de imágenes en una percepción saturada, embotados por la opulencia de datos y por el torbellino de mensajes. Caducidad y obsolescencia configuran el reinado de lo efímero (postulando una huidiza promesa de confort). La ley del deseo traza un paisaje de ansiedad general y de «ruinas instantáneas». La «mirada distraída» en la era del *zapping*. El tiempo real anula cualquier otra dimensión real del tiempo, decía con lucidez Baudrillard. El efecto-actualidad configura la trama de lo real, la distorsiona y la recrea. Cualquier otra dimensión de la realidad se ve anulada, fagocitada por el trepidante ceremonial de la agitación. Vivencia vertiginosa de un tiempo-*maelström*. Somos engullidos en un convulso torbellino (como un vórtice voraz que todo lo succiona). «Marionetas neuronales» o «zombis autoengañados», seres borrosos definidos con sarcástica precisión en la espectral espiral del desasosiego.

Tiempo-*maelström*. ¿Qué ha pasado? El espacio-tiempo, las coordenadas de nuestro suelo antropológico parecen haber sido dinamitadas. Tenemos la sensación de que han estallado todas las certidumbres y hemos sido abducidos en una vorágine total, en un proyecto de «movilización total». Avanzamos en un inexorable nomadismo forzado, atraídos por una encrucijada de caminos sin salida aparente. Vivimos tiempos en que la incertidumbre y la complejidad gravitan como conceptos-paradigma².